

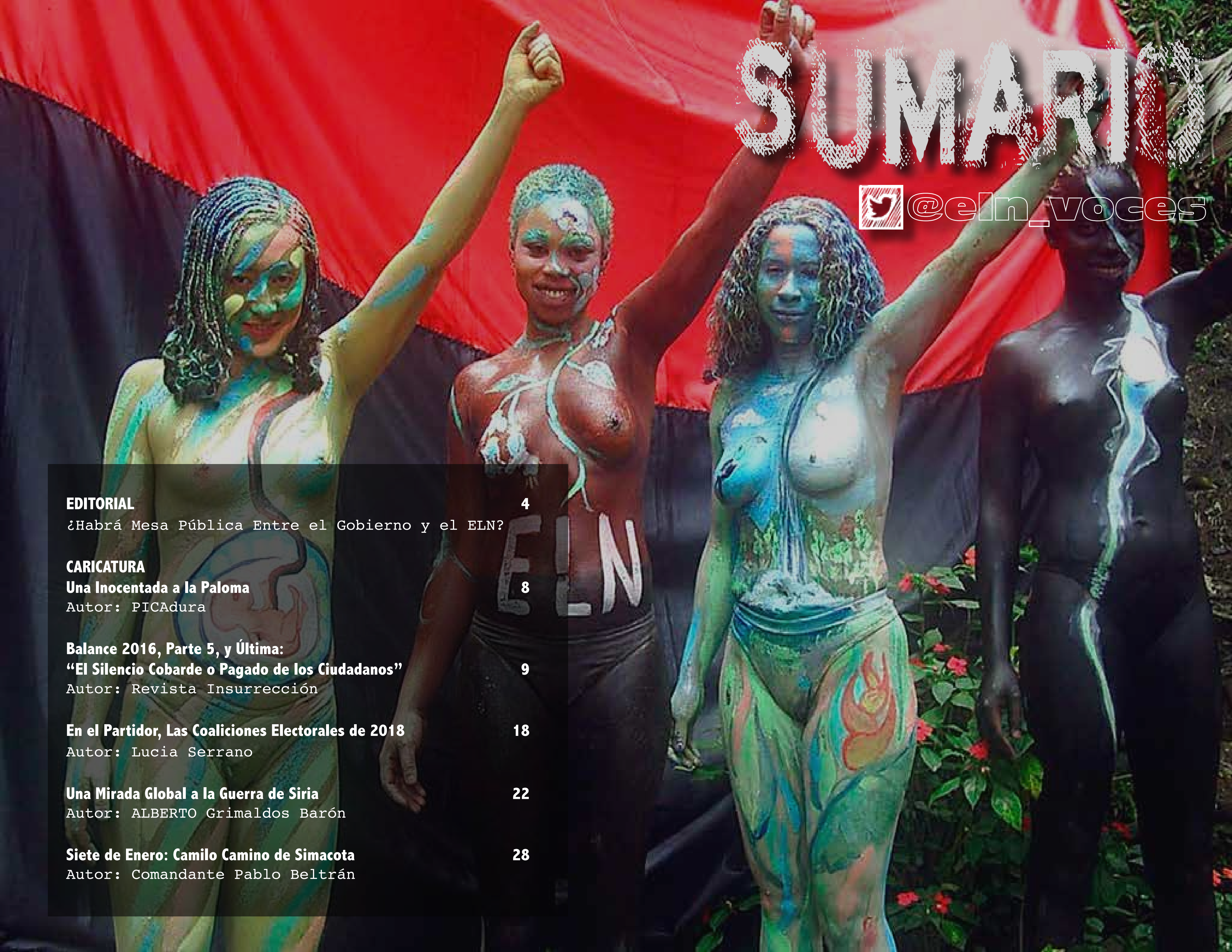
Revista Insurrección

@eln_voces

Edición No.562

Enero/02/2017

Omar Gómez



SUMARIO

@eln_voces



¿Habrá Mesa Pública entre el Gobierno y el ELN?

Es indiscutible que el 2016 fue un año significativo en la historia colombiana, porque la guerrilla de las FARC firma un acuerdo de dejación de armas y pasan a convertirse en una organización política legal, y, este hecho le permite al presidente Santos obtener el premio Nobel de paz.

A pesar de lo anterior, en el país se mantienen las mismas condiciones de explotación, empobrecimiento, exclusión, persecución y eliminación política; marginamiento y criminalización social; depredación ambiental y ecológica; entrega de la soberanía y de los bienes públicos a los intereses extranjeros; es decir, persisten las causas que originaron y exacerban el conflicto social y armado. El régimen se mantiene intacto y la guerra estatal sigue con toda su intensidad, ensañándose contra el pueblo.

Con el Ejército de Liberación Nacional, se ha adelantado un proceso diferenciado al de FARC y después de muchos incumplimientos y dilaciones del gobierno, finalmente el 30 de marzo de 2016, se hace el anuncio de la terminación de la fase confidencial, se dan a conocer los seis puntos del Acuerdo de Agenda y se anuncia el pronto inicio de la fase pública.

A los pocos días, el presidente Santos, plantea en los medios de comunicación la exigencia unilateral de liberar los retenidos, que no se pactó en las negociaciones formales entre las partes, congelando así la posibilidad de iniciar la fase pública.

Es claro que el gobierno trata de establecer condicionamientos, que impidan la realización de lo concertado bilateralmente, manipulando versiones ante la opinión pública e incumpliendo lo pactado. En últimas, Santos sigue optando por una táctica de dilatar, desgastar e incumplir, para renegociar lo acordado.

Para el Ejército de Liberación Nacional, el proceso que estamos adelantando no es de sometimiento o imposiciones unilaterales, sino de buscar aproximaciones, construcción mutua y concertada con la sociedad, con el propósito de acordar los cambios, que nos

permitan construir un proceso de paz justo.

El 6 de octubre, se acordó la realización de liberaciones humanitarias, hechas por las dos Partes, con el fin de crear un clima, que permitiera instalar la fase pública de conversaciones.

Sabemos que consideraciones de fondo sobre la naturaleza y el alcance del delito político y sus conexos, son temas de la Fase pública de conversaciones; razón por la cual, las liberaciones y los indultos pactados, son previos y ocurrirán como gestos de voluntad política de las Partes según lo acordado.

Para concretar los indultos, nuestra delegación postuló, inicialmente, dos compañeros condenados por retenciones, los cuales fueron rechazados por el gobierno, argumentando las limitaciones que impone la Ley 418 de 1997; posición con la cual se pretende restringir el concepto amplio del delito político y sus acciones conexas. El gobierno propone indultar a prisioneros políticos que hayan sido condenados sólo por rebelión simple y ya estén próximos a cumplir la pena.

Las retenciones son acciones políticas y económicas ejecutadas por el Ejército de Liberación Nacional a personas, que aunque civiles, forman parte del conflicto, pues no sólo financian o apoyan la guerra en algunas zonas del país, sino que, en muchos casos, su patrimonio se ha consolidado mediante la explotación del personal a cargo, la extracción indebida de recursos naturales o el aprovechamiento del manejo corrupto de los bienes del Estado.

Los beneficios económicos obtenidos en el caso de una retención, no van a parar a las arcas personales o propias de quienes directamente la ordenan o ejecutan, sino que llegan como recursos centralizados al ELN y son, por consiguiente, utilizados para financiar la rebelión. Esta conducta excluye, entonces, la tipificación del delito de secuestro, que para la legislación colombiana, debe haber "provecho lucrativo con fines expresamente individuales".

Es evidente que al gobierno no le conviene abrir la Mesa Pública con el ELN, porque eso significa darle la palabra a la sociedad y permitir que sea el pueblo quien defina cuáles son los principales problemas, que se deben discutir y cuáles deben ser las soluciones para construir la paz.

El Ejército de Liberación Nacional asume que lo concerniente a los temas de Justicia, delitos políticos y conexos, serán parte de un debate que ha de involucrar a toda la sociedad y no sólo a los actores del conflicto armado. Por tanto, invita a la sociedad, a los demócratas, a los juristas, a los colectivos defensores de presos políticos, a las organizaciones no gubernamentales, a las universidades, a los organismos de Derechos Humanos, a pronunciarse y participar de estas reflexiones.

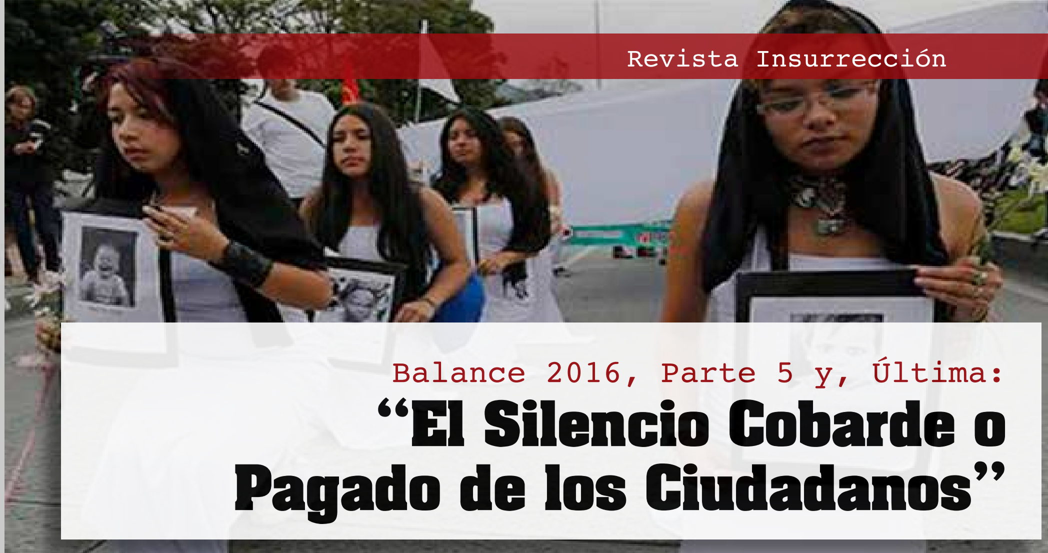


También, extendemos el llamado a todas las colombianas y todos los colombianos, para que hagan suya esta Fase Pública de conversaciones, asumiendo su propio protagonismo y abriendo un nuevo escenario de participación política, para que podamos transitar hacia otro país, donde la paz se traduzca en transformaciones palpables de vida digna, justicia, soberanía y alegría para todas y todos.



Una Inocentada a la
PALOMA





Balance 2016, Parte 5 y, Última:
"El Silencio Cobarde o Pagado de los Ciudadanos"

La elite dominante demostró con creces en 2016 su esencia violenta y en consecuencia, la sociedad colombiana apenas constituye un reflejo, de esas clases que le imponen su hegemonía; un ejemplo está en que el asesinato de mujeres no para de crecer, destacándose como campeones del feminicidio, los Departamentos del Valle, Antioquia y el Distrito capital.

Hay que recordar que en América Latina se producen más de la mitad de todos los feminicidios del mundo -12 diarios-, motivados por la cultura machista imperante y según la ONU, porque "hay una tolerancia a la violencia generada contra las mujeres" [1].

Lo peor, es que además de los feminicidios, en Colombia se ostenta otro campeonato más deshonroso, el de la violencia sexual contra niñas y niños, que suman 60 casos diarios, según el Director de Medicina Legal [2]; quien hizo esta denuncia, a propósito del vil asesinato y violación contra una niña de 7 años, hija de una familia indígena desplazada; crímenes perpetrados por un integrante de la más alta oligarquía bogotana, a principios de diciembre.

La elite colombiana del "Todo Vale"

Este caso del asesinato y violación de la niña Yuliana Samboní y de su agresor del clan Uribe Noguera, estremeció a la parte más sensible de la sociedad colombiana, quien denunció este aberran-



te caso y exigió sanción social, contra estos crímenes y costumbres de la elite dominante; en un rechazo a la cultura del 'todo vale', impulsada por destacados exponentes de esa elite.

El hermano del agresor es socio de la firma de abogados Brigard y Urrutia, la más famosa del país, quien se hizo célebre por la operación ilícita de inventar 27 empresas fantasmas, para burlar la ley y apoderarse de terrenos baldíos en la altillanura del Orinoco, con la que despojó a los campesinos propietarios; para que sus clientes -grandes empresarios del agronegocio-, sembraran una plantación de palma aceitera y construyeran una planta de etanol.

Los Uribe Noguera pertenecen al más exclusivo club social de la elite, El Nogal; uno de cuyos socios [3] retrata a fondo lo que significa la cultura del 'todo vale', al analizar las causas de los crímenes perpetrados contra la niña Samboní:

"Cualquier persona que delinca sin sentir sentimientos de culpa, gozando de sus actos, considerando su actuar ilícito como un derecho adquirido, es un sociópata... La sociopatía es la maldad de las élites.

¿No existirá una conducta generalizada por parte de la élite colombiana, que la convierte en paridora de perversos sociópatas?

Una sociedad desigual es la madre de la sociopatía social. La desigualdad genera injusticia y es precisamente esa injusticia de la que surgen los símbolos que a patadas mueven los límites. Para Uribe Noguera quienes no pertenecieran a su círculo social, eran seres despreciables.

La estructura social está diseñada para amparar y solventar los intereses de la élite, se desfigura la escala de valores... El Estado se convierte entonces en un factor institucional que hace de los ricos, deidades convencidas de que a ellas no se les aplican ni la constitución ni la ley: la institucionalidad estatal al servicio de la promoción sociopática. Y no sólo es el Estado. Las instituciones privadas, las empresas, los clubes sociales, todos pueden obrar como transmisores de esta patología social, que vive el país desde que llegaron los españoles a abusar de nuestros pueblos".

Los enterradores de la empatía y del comportamiento prosocial

En 2016 supimos que la Universidad Case Western Reserve demostró, que el cerebro tiene una red de neuronas analítica, que nos permite pensar de manera crítica y una red social que nos permite sentir empatía. Según los científicos, el cerebro humano explora el mundo a través de ambas redes: cuando se les presenta un problema de física o dilema ético, un cerebro sano activa la red apropiada, mientras que suprime la otra [4].

"La empatía es la capacidad de sentir el sufrimiento del otro y motivarse a hacer algo por él, se ha asociado al desarrollo de las regiones fronto-temporales de nuestro cerebro" [5]; por lo que al valorar a individuos como Uribe Noguera, cabe la pregunta: ¿tiene daño cerebral, capacidad disminuida o ausente para sentir empatía? Y también interrogar, ¿cuántos miles de Uribe Nogueras engendra la elite colombiana?

En la búsqueda de respuestas, investigadores de la bogotana Universidad de los Andes, desarrollaron una Encuesta Longitudinal Colombiana [6], para medir la Prosocialidad, definida como "los esfuerzos por contribuir a una comunidad con trabajo o otras formas de cooperación"; quienes encontraron que menos del 3 por ciento de los hogares dedican tiempo a actividades de este tipo, mostrando una gran debilidad social como país.

Los encuestadores preguntaron a los líderes si los miembros de su comunidad se ayudan mucho o se ayudan poco. En la zona rural se observó un importante cambio negativo, ya que en 2010, el 56 por ciento de ellos respondieron que los habitantes de la vereda se ayudan mucho, mientras que este porcentaje cayó a 38 por ciento en 2013; el porcentaje de quienes se ayudan poco aumentó de 37 a 59 por ciento. Algo similar, aunque en menor proporción, ocurrió en zonas urbanas.

Resultados similares arrojó la última Encuesta Nacional de Salud Mental [7], aplicada en 2015. "Estamos empezando a ser cada vez más individualistas y la construcción de capital social muestra bajos porcentajes, porque se están perdiendo las acciones de carácter comunitario", comentó el Viceministro de Salud Pública, sobre esos resultados.

Estas encuestas revelan el estado calamitoso en que está la sociedad colombiana, y para entenderlo hay que recordarles a los encuestadores el contexto de guerra, que ha sufrido el país, por más de 7 décadas; durante las cuales la lucha antisubversiva, primero, y la contrainsurgencia enseguida, se ensañaron contra el tejido social y degollaron las organizaciones comunitarias; dejándolas sin líderes, sin tejido organizativo, con la población aterrorizada y con 7 millones de desplazados -311 cada día [8]-; encapsulados todos en la supervivencia individual.

El ejemplo de los justos

Hoy, en medio de los acuerdos de solución política del conflicto con las guerrillas, el régimen oligárquico dispara otro ciclo de persecución política, contra la oposición de izquierda y los líderes de la protesta social, con el que tiende un manto de temor sobre la sociedad colombiana y amenaza con hundir las esperanzas de paz.

Sacar a la sociedad colombiana del estado de sufrimiento y degradación en que la han sumido, requiere el coraje de decir la verdad sobre el conflicto social y armado, para aportar al logro de una paz justa; esfuerzo similar al realizado para esclarecer el Holocausto judío:

"La paz en Colombia exige que se honre la memoria no solamente de las víctimas, sino también de los justos que a lo largo del conflicto, llegaron a apartarse o a traicionar a sus propios grupos sociales u organizaciones, o simplemente dejaron unas cómodas prácticas de aquiescencia frente a la violencia de su alrededor y asumieron costos y riesgos personales para salvar vidas inocentes" [9].

En el mismo sentido, la Sala Penal de la Corte Suprema de Justicia, en un fallo de finales de octubre [10], dejó en firme la condena a varios jefes paramilitares de extrema derecha; donde exigió "ofrecer a los deudos la historia verdadera de lo acaecido con sus muertos", porque "en aras de la celeridad" se sacrificó el principio de la verdad para las víctimas.

Para los magistrados de esta alta Corte, el paramilitarismo se mantiene debido al "silencio cobarde o pagado" de los ciudadanos. El fallo convoca a la autocrítica, cuando dice:

"Ya va siendo hora de que, en aras de lograr una catarsis, un olvidar, un comenzar de nuevo y de ceros, todos hagamos un verdadero acto de contrición,



puesto que, todos a una somos culpables, pues jamás aplicamos eso que a veces resulta más efectivo que la sanción penal: el control social, dado que antes que rechazar al agresor o a quien los auxiliaba, permitimos que hicieran vida social, sin reprocharles, sin excluirlos, sin señalarlos".

Para concluir esta reflexión, es necesario escuchar la voz de Pablo Montoya, el escritor colombiano, a quien le acaban de otorgar el Premio de literatura José Donoso. Estos son algunos apartes del discurso, que hizo en Santiago de Chile, en esa ocasión:

"Lo que he comprobado a lo largo de estos años en que he ido escribiendo mi obra, es que la palabra es tan fundamental como necesaria en medio de la calamidad y el infortunio.

Vivo en un país donde muchos se mienten a sí mismos. Un país en el que una parte de sus habitantes no quiere mirarse en el espejo tallado por nuestras innúmeras degradaciones. Negarse a reconocer como propia la imagen turbia que le reflejan los espejos, demuestra que somos un país anómalo.

En los últimos treinta años de la historia colombiana han ocurrido los exterminios más dolorosos. Exterminios que bastarían para ponernos en el pináculo de la deshonra universal... Pero lo más deplorable es que, nuestra clase política no asume las responsabilidades debidas, sino que, por sus maquinaciones económicas, se cubre de pies a cabeza, realizando una coreografía irrisoria que parece no terminar nunca, con la baba repugnante de la corrupción.

La literatura colombiana ha realizado una labor ejemplar de resistencia que, a mi juicio, ha sido dual. Por un lado, ha dicho ante el olvido que nos puede devorar, que en Colombia sí ha pasado algo y que ese algo es pavoroso, como nos lo recuerda el episodio de Cien años de soledad sobre la masacre de las bananeras y, por el otro, que hay una literatura que, al traducirse unas veces en textos de altos valores estéticos, y otras en simple y llana denuncia, cuestiona hasta desmontarlo el erróneo orden de cosas que hemos llamado nación colombiana".

---

[1] Adriana Quiñones, asesora en América Latina y el Caribe para la eliminación de la violencia contra las mujeres y las niñas de la ONU, "Más de la mitad de los feminicidios del mundo ocurren en Latinoamérica". Actualidad DW, 25-11-2016.

[2] Carlos Valdés, Director de Medicina Legal, "La violencia sexual es parte de una cultura machista y agresiva". Semana.com, 6-12-2016.

[3] Daniel Emilio Mendoza Leal, "Uribe Noguera, el Club El Nogal y la sociopatía institucional". eltiempo.com, 9-12-2016.

[4] Tony Jack director de investigación del Laboratorio de conciencia, mente y cerebro del Centro Internacional Inamori de Ética y Valores. "Descubra lo que le ocurre a su cerebro si cree en Dios". RT, 25-03-2016.

[5] Pedro Rovetto, "Paleopatología del alma humana". Dos Orillas, 19-02-2016.

[6]-[7] "Cooperar, el regalo de los dioses". El Espectador, 23-03-2016.

[8] Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados - ACNUR: "Colombia el país con más desplazados internos del mundo". Agencia EFE, 20-06-2016.

[9] Carlo Tognato, "Los justos en el conflicto armado colombiano". 30-06-2016.

[10] "El duro reclamo de la Corte Suprema a los colombianos por permitir el accionar de los paramilitares". El Espectador, 25-10-2016.

[11] Pablo Montoya. Discurso en la entrega del Premio José Donoso 2016, "Nuestros exterminios bastarían para ponernos en el pináculo de la deshonra universal". revistaarcadia.com, 9-11-2016.

#SantosEntregueAOmarGómez



Un gran atleta de alto rendimiento, artista destacado, biólogo de profesión, educador por vocación y guerrero por decisión libre y voluntaria.

Como buen Guevarista se caracterizó por dar ejemplo, para que los hechos valgan más que las palabras.

Estuvo viviendo y luchando con las comunidades afrocolombianas e indígenas del Chocó, desde 2003 hasta el 30 de marzo de 2016, cuando indefenso y desarmado lo mataron tropas de infantería de Marina.



Los obispos de la región han acompañado a la familia en la gestión para recuperar los restos de Omar Gómez y tampoco han recibido respuesta.

Ocho meses después de su muerte, a la familia de Omar Gómez, el gobierno de Santos le niega el derecho a tener su cadáver para darle una sepultura digna.

Omar Gómez
Nombre Guerra: Alejandro

Lucia Serrano



En el Partidor, Las Coaliciones Electorales de 2018

Los agrupamientos políticos a inicio de 2017 demuestran una derecha fraccionada en relación a la paz y la disputa Santos-Uribe, un intento de coalición de centro-derecha cuyo objetivo es la implementación de los acuerdos de paz y una izquierda dividida, que tiende a desaparecer del panorama nacional tal como la conocíamos.

La ultraderecha: "para que nada cambie"

El Centro Democrático logró con la figura de Uribe, a la cabeza de la oposición al gobierno de Santos, ganar adeptos hacia las candidaturas del 2018. Como presidenciables suenan Oscar Iván Zuluaga, Carlos Holmes Trujillo e Iván Duque quienes están a la espera de las decisiones del conservatismo y Cambio Radical sobre la posibilidad de alianzas, para enfrentar a la coalición de la paz que arma Santos.

Las alianzas de la ultraderecha colombiana se basan en la oposición a Santos y a las FARC, adoleciendo de un programa político serio para el país. Este discurso representa una corriente de pensamiento donde la preservación del status quo, la lucha contra el pensamiento crítico, la defensa de la unidad familiar, y el orden de las instituciones "democráticas", son la prioridad de la acción política, lo que significa la continuidad y profundización del régimen tal y como está.

Así se evidencia en los discursos de los seguidores del ex presidente Uribe en contra del proceso de paz, con argumentos en contra de la "impunidad" para la insurgencia o la "ideología de género". La unidad de este sector se dará sobre los elementos mas retardatarios de la sociedad, lo que puede generar una fascistización mayor de la sociedad, donde sectores históricamente excluidos como indígenas, afro, mujeres, lgbti y por supuesto, los activistas sociales, serán los mas afectados con su política.

Cambio Radical y su presidenciable Germán Vargas Lleras inclinarán la balanza a favor de uno u otro polo de la derecha. Su negativa a intervenir en temas tan importantes como el proceso de paz y sus posiciones frente a la reforma tributaria demuestran una gran afinidad con los planteamientos de Uribe, mas que con los de Santos. Sin embargo serán los cálculos electorales los que definan hacia que lado de la balanza se inclinan los barones electorales departamentales de esta fuerza, quienes inclinarían a su vez la balanza, en una la segunda vuelta presidencial.

La derecha: "Por los cambios para que todo siga igual"

La defensa del proceso de paz ha llevado a la creación de coaliciones en las candidaturas políticas. Fue el caso de la reelección del Presidente Santos y es el caso de los años que vienen. La fuerza con la que llega Uribe después del Plebiscito del 2 de octubre, le pone el reto a la derecha Santista de unificarse en cumplimiento a la disputa Santos-Uribe. En esta disputa del régimen están inmersos un espectro amplio de sectores democráticos, como tendencias del Partido Verde y del Polo Democrático Alternativo, quienes con el propósito de derrotar a Uribe e implementar los Acuerdos de La Habana, están dispuestos a realizar alianzas con este sector del régimen.

Si bien esta coalición evidencia la importancia del proceso de paz en la agenda política nacional, tiene varios cuestionamientos de fondo mas allá de la táctica electoral. Lo primero es la negativa de los partidos de la actual coalición de gobierno, para respaldar la política de paz en las regiones, como

sucedió durante el Plebiscito; porque son las cuotas burocráticas y dádivas las que definen su compromiso. Lo segundo es la posición de las fuerzas democráticas dentro de dicha coalición, pues se suman a la consigna de implementación del acuerdo de La Habana, pero no tienen un margen de acción amplio dentro de la alianza, siendo útiles para inclinar la balanza en la disputa inter oligárquica, todo dentro de una visión de paz restringida.

La coalición por la paz sigue siendo principalmente la coalición del régimen de gobierno ya que este pondrá los candidatos y la agenda política, que por cierto, a la par de la implementación de los Acuerdos con las FARC, reforzará la aplicación del modelo con la implementación de la reforma tributaria, la ley Zidres y la ampliación de títulos mineros. Esta agenda que se proclama "progresista", oculta una agenda neoliberal, privilegiando el que todo cambie para que todo siga igual, lo cual es incompatible con una agenda democrática. La fragilidad política de un posible cogobierno, donde el timón lo manejan la oligarquía genera incertidumbre en muchos sectores sociales.

La izquierda: entre el cogobierno y la oposición

El panorama político mencionado tiene efectos sobre la izquierda electoral. Un sector de la izquierda encabezado por Iván Cepeda y Vamos por los Derechos, el Polo Social, Marcha Patriótica, Intelectuales y el nuevo movimiento político Voces por la paz, consideran la necesidad de poner la paz al centro de la política de alianzas y poder acudir al llamado del cogobierno de transición, donde junto al sector de Santos garanticen la implementación de los acuerdos.

Por otro lado se encuentran sectores que han sido críticos del modelo de solución política de las FARC-EP por su escasa participación social y la lejanía del acuerdo con las necesidades del país. Así mismo, otros cuya prioridad es la conformación de un bloque popular, donde la izquierda se posicione como proyecto alternativo de nuevo. Entre ellos se encuentran parte del Polo Democrático Alternativo, y Sectores Indígenas y Afrodescendientes principalmente.

Esta división de la izquierda plantea una deficiencia en su programa político, al buscar ser parte de una coalición de gobierno cuya conducción está en manos contrarias a los intereses del pueblo y/o adolecer de un programa unificado para las elecciones; poniendo en duda su carácter de oposición y alternativa real. Esto representará el debilitamiento general del Polo Democrático Alternativo como partido de Izquierda y amenaza con la desaparición de la misma como oposición al régimen dominante

Para superar este panorama la izquierda debe unificarse en un programa alternativo que contenga la paz, las luchas sociales y alternativas al modelo como banderas que caractericen su renovación, fortaleciendo las alianzas con sectores democráticos por encima de las alianzas con el régimen. El pueblo pierde cuando el régimen es capaz de hacerle creer que tienen los mismos intereses, un gobierno de transición no es posible edificarlo bajo la conducción de quienes siempre han detentado y quieren seguir detentando el poder.

Alberto Grimaldos Barón



Una Mirada Global a la

Guerra de Siria

La expulsión de las fuerzas desestabilizadoras del Este de Aleppo y su recuperación por el Ejército Sirio y sus aliados es, sin duda, una victoria para al-Assad. Aleppo configura, junto con Damasco, Homs, Latakia y Hama, las principales ciudades sirias, ya en poder del gobierno, un dominio decisivo en el conflicto que completa cinco años. Pero las dimensiones del logro se determinan en el ordenamiento geopolítico y, por consiguiente, no se restringen a los límites fronterizos de la nación siria o al componente cultural, con el que los mass media han presentado la guerra al mundo.

Una victoria geopolítica

Al-Assad obtiene la victoria por el apoyo de Rusia, Irán, amplios sectores de Irak y Hezbolá; es decir, Líbano. El énfasis puesto por Putin en el conflicto tiene intereses comprendidos en afianzar el predominio político de la potencia Rusa respecto Europa y EEUU, que favorece a Moscú en sus planes económicos y le otorgan una ventaja militar.

Como lo hizo con Gadafi en Libia, la OTAN habían intentando desde 2011 abolir el gobierno de al-Assad, bajo el siempre empleado pretexto de "recuperar las libertades y la democracia", instalándose en el Mediterráneo, para, de ese modo, bloquear los intereses de las potencias asiáticas a través de la imposición propia. Putin entendió las implicaciones de esta intervención y, junto con China y la participación de Irán en el eje, asumió el desafío.

Hasta septiembre de 2015, la OTAN ganaba la guerra en el flanco militar y mantuvo hegemonía en los medios, en parte por las atrocidades que representaba el factor de desestabilización conocido como Daesh. El flujo de armas procedentes de EEUU, Arabia Saudita, Israel y Qatar, a través de territorio turco y con destino a los grupos "rebeldes", les permitió a éstos escalar la guerra civil. La decisión de Putin de afectar el conflicto con fuerzas aéreas le dio un viraje que alteró, incluso disposiciones en el eje medio oriental.

Ciertamente, el predominio político de Rusia se hizo evidente cuando en días recientes, luego de la victoria de Aleppo, el gobierno ruso se reunió con representantes de Irán y Turquía, sin presencia de los EEUU y ningún país de Europa, para concertar los marcos de una opción negociada con los grupos desestabilizadores en Siria. Turquía comprendió que debía alinearse con Moscú, luego de haber promovido el derrocamiento de al-Assad. La decisión parece fundarse en la hostilidad del vecindario, las afrentas golpistas a Erdogán y el conflicto interno con el pueblo Kurdo. Este último hace presencia en tres países y, de iniciarse una confrontación con Moscú, a causa del derribo de un avión bombardero ruso en noviembre de 2015 por fuerzas militares turcas, resultaría haber sido el principal beneficiado. No obstante, todo indica que Erdogán ha encontrado en Putin un mejor aliado respecto a la inestabilidad de EEUU y la UE.

La incomodidad de esta alianza se ha expresado con el asesinato del embajador ruso en Turquía, Andréi Karlov, en la ciudad de Ankara. De modo que, aunque Turquía culturalmente no está inserta en el mundo árabe, y tiene sus pueblos hermanos en Asia Central, sí resulta determinante para el conflicto.

Disputas económicas

Más allá de la reducción a las connotaciones culturales de las vertientes chiitas y sunitas del Islam, como se ha mostrado al mundo, la guerra en Siria entraña importantes motivaciones económicas. En el caso de Rusia, existió, entre otros, el interés por impedir a Turquía la construcción de una tubería de gas natural que conectaría con Qatar, pasando por Siria, la cual disputaría, vía bypass, los mercados europeos dominados



por el gigante ruso Gazprom. Es probable, entonces, que la intervención en el auspicio de grupos desestabilizadores por Turquía, y la conformación de alianzas internacionales para iniciar la guerra, obedezca más a causas de esta índole.

En lo que concierne a China, muy a pesar de su bajo perfil, es indudable que ha hecho causa común con Rusia en lo que atañe a este conflicto. Para el gigante asiático, Siria constituye un tránsito de acceso al Asia Central y una salida natural al Mediterráneo. En febrero de 2016, los convenios entre China e Irán arrojaron la culminación de una importante línea férrea que une las dos naciones, en lo que se ha conocido como la Nueva Ruta de la Seda: una infraestructura de grandes dimensiones que pretende ampliar el espectro comercial e inversionista chino. La continuación lógica de este proyecto afectaría a Damasco y puertos sirios del Mediterráneo, por lo cual es de obligación para China contar con aliados en la región, exentos de la influencia de la UE y los EEUU.

Irán es, por su condición geopolítica, la nación directamente inserta en el conflicto cultural; pero, no por ello exenta de motivaciones económicas. El eje chiita Teherán-Bagdad-Damasco-Hezbolá no podía perder a Siria como territorio estratégico. Las fronteras con Israel y Líbano, le otorgan una posición decisiva en la región. Perder el control de Siria, equivaldría a una victoria de Israel y, por consiguiente, de EEUU, en un conflicto que ha tenido distintos puntos de inflexión, como la promoción en 1953 del derrocamiento del presidente iraní Mohamed Mosadegh por la CIA y el MI6 Británico, a causa de su decisión de nacionalizar la industria petrolera, o la Guerra Civil Libanesa de 1982. La pérdida truncaría el propósito de Irán de construir un gaseoducto, que permita conducir la fuente de energía hacia el Mediterráneo.

Reorganización de bloques mundiales de poder

Con todo, el conflicto ha ascendido a una magnitud que reitera el rasgo multipolar en el ordenamiento geopolítico mundial. No se trata, sin embargo, de un conflicto con las características de la mal llamada Guerra Fría, en la que cada potencia mantenía inalterable su estatus al efectuar su influencia en determinadas áreas de conflicto, sin sufrir mayores altercados,

distintos de la recusación diplomática. Se trata de una reorganización de poderes, en la que cada parte es obligada a modificar su conducta para prevalecer hegemónica. Además del hecho de que, por vez primera, Europa no constituye un único bloque en la alianza de Occidente. Alemania, por ejemplo, cada vez más parece requerir de Rusia, en relación con EEUU y el resto de la UE.

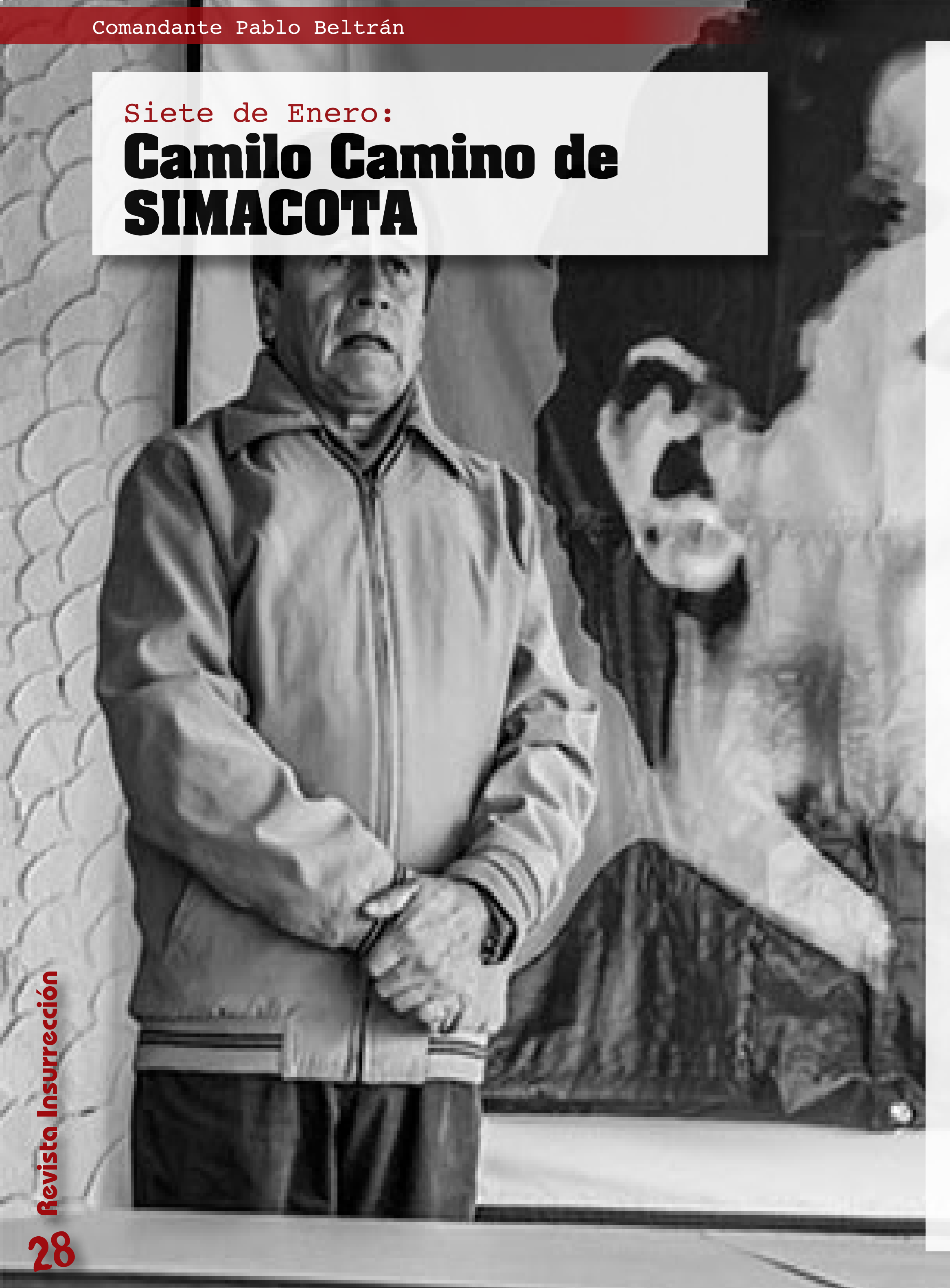
En lo que atañe a los EEUU, el cambio presidencial asume los desafíos de este reordenamiento global. En los nombramientos del equipo de gobierno del electo magnate Donald Trump, se advierte una estrategia, que aunque poco convencional y fiel representante de la plutocracia ultraderechista gringa, tiene por objeto atender a la realidad preponderante de Moscú, aunque desdeñando de sus aliados más vulnerables en la Guerra de Siria.

La primera decisión es el nombramiento de Rex W. Tillerson como Secretario de Estado, quien, debido a que preside la petrolera Exxon desde 2006, ha tenido acercamientos de carácter comercial con Putin. Aunque Tillerson carece de experiencia política, se presume que podría, en virtud de las relaciones comerciales, conciliar con Rusia. En segundo lugar, como Asesor de Seguridad Nacional, nombró a Michael T. Flynn, conocido por posiciones de repudio al Islam, pero respetuoso de la administración de Vladimir Putin. Ambas decisiones coinciden con un reconocimiento a Rusia, que, empero, es una necesidad para hacer prevalecer los intereses de EEUU ante los reveses presentados.

Parece, sin embargo, que EEUU tratará de generar una distensión por su derrota en Siria, participando de conflictos latentes como el que promueve contra China, por la independencia de Taiwán. Al menos así lo ha insinuado Trump, por lo que ha recibido fuertes señalamientos y amenazas de Beijing.

Para finalizar, si bien los EEUU obrarán con cautela luego de la derrota sufrida en Aleppo y ante la capacidad demostrada por Rusia, no se debe olvidar que, especialmente para Latinoamérica y el llamado Tercer mundo, la hegemonía, traducida en la injerencia mediática de los EEUU, ha sido decisiva para configurar discursos, que distorsionan la lógica de los hechos y afectan la comprensión política de un pueblo. Ninguna nación del globo escapó a las consecuencias de la tragedia conocida como el 11-S. Con ella, se declaró como único enemigo al "terrorismo", en cabeza, para aquel entonces, de la agrupación Al-Qaeda. Pues bien –y en esto debemos llamar la atención- el apoyo suministrado a los llamados grupos "rebeldes" en Siria por EEUU, Francia, Gran Bretaña y el conjunto de la OTAN, en la que se incorpora nuestra Colombia en paz, incluyen al "Jabhat al-Nusra" o al "Jabhat Fateh al-Sham". Lo que poco se dice es que se trata de la misma Organización que hace tan solo pocos años el gobierno de Bush hijo combatía con fervor.

Se ha tejido, entonces, una historia de héroes y villanos en la que, esta vez, el villano se ha convertido en héroe, gracias a las versiones elaboradas por los medios de Occidente. No podíamos terminar estas líneas sin decirlo, porque a los insurgentes colombianos se nos ha aplicado esta misma regla de manipulación, en una lógica en la que siempre se nos coloca en el bando de los villanos a costa, incluso, de impedir un proceso de paz fundado en el reconocimiento y el compromiso bilateral. Esperamos, sin embargo, no convertirnos en héroes para los mass-media, si ello implica ser funcionales al sistema y a los planes que atentan contra la dignidad de los pueblos, su independencia y la humanidad.



Siete de Enero:

Camilo Camino de SIMACOTA

Un siete de enero de 1966, cinco semanas antes de su muerte, Camilo el Cura Guerrillero lanzó su Proclama a los colombianos, en la que expresó que había encontrado ideales similares a los suyos en el Ejército de Liberación Nacional, y por tal motivo se había incorporado a esta organización insurgente.

Un año antes, también el 7 de enero, el ELN realizó la toma de Simacota, la primera población tomada por las guerrillas, que surgieron en esa década de los años 60, del siglo anterior.

La Proclama que el ELN dio a conocer en Simacota ese 7 de enero, retrata las miserias del pueblo a manos de un gobierno de engaños y violencia, que se encuentra al servicio de los monopolios y el imperialismo norteamericano. 52 años después, cualquier parecido con la realidad de hoy, no es pura coincidencia.

Concluye la Proclama de Simacota, convocando a:

- ☑ La unidad de los sectores populares,
- ☑ Hacer de Colombia una patria digna,
- ☑ La lucha revolucionaria para derrocar al gobierno y derrotar a la oligarquía.

Sigue vigente luchar por la dignidad de la sociedad y de la nación colombiana y la necesidad de la unidad de las fuerzas populares y democráticas, para lograrlo.

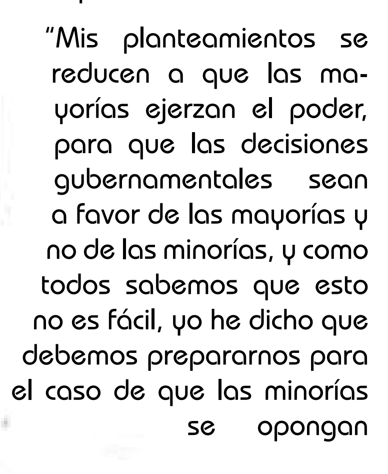
Ahora que exploramos un camino de solución política al conflicto, debemos recordar que el Acuerdo de Agenda, en el punto 5, dice que "vamos a sacar la violencia de la lucha política", que es lo mismo que sacarla de la lucha por el poder; lo que significa que el régimen dice que va a dejar de usar la violencia para mantenerse en el poder, mientras los revolucionarios dejaríamos de usar las armas para acceder al poder, si el régimen cumple: ¡es un compromiso descomunal el que nos trazamos ambas Partes!

Comparado este propósito, con el de la Proclama de Simacota, tenemos que afirmar, que las fuerzas populares aspiramos a tomarnos el poder, para gobernar al servicio del pueblo y la nación; lo que implica que persistimos en arrojar del poder del Estado a la oligarquía, y por tanto, persistimos en derrocarla.

Si fuera viable andar el camino de la solución política, ya no sería apropiado hablar de derrotar al enemigo, porque

derrotarlo significa, vencerlo y hacerlo replegar en desorden.

Sin tapujos, los voceros del régimen, hoy si hablan de la derrota de la guerrilla, a quien buscan imponerle ir a la mesa de diálogo; además de buscar el extermino de quienes están de acuerdo con la insurgencia que plantea dejar las armas, como es el caso del genocidio en desarrollo contra el movimiento político Marcha Patriótica. Preguntamos, ¿la persecución contra las FARC demuestra la voluntad del régimen, para desordenar sus filas y amenazar la existencia de ellas, como proyecto político revolucionario?



Volvamos a Camilo

Seis meses después de la Proclama de Simacota, Camilo Torres dictó un histórica conferencia en la sede del sindicato de Bavaria (14-07-1965), en la que habló de las decisiones necesarias para lograr una solución política:

"Mis planteamientos se reducen a que las mayorías ejerzan el poder, para que las decisiones gubernamentales sean a favor de las mayorías y no de las minorías, y como todos sabemos que esto no es fácil, yo he dicho que debemos prepararnos para el caso de que las minorías se opongan por medio de la violencia, a que las clases mayoritarias ejerzan el poder.

¿Qué es lo que sucede con la clase dirigente? Que ella sabe que quien va a definir sobre la pasividad, es decir, el que la revolución sea pacífica o que la revolución sea violenta, es ella. La decisión no está en manos de la clase popular sino en manos de la clase dirigente".

A la semana siguiente, Camilo amplió sus planteamientos sobre las soluciones intermedias y de fondo para Colombia; en el periódico Vanguardia Sindical #41 (23-07-1965):

"Las presiones para obtener cambios reformistas son aquellas que pretenden soluciones de transición. Es decir, soluciones que contemplan intereses comunes de la clase alta y de la clase popular. Estas soluciones no cambian las estructuras, sino que las adaptan a esos intereses, en caso de que existan.

"Las presiones para obtener un cambio revolucionario son las que se encaminan a cambio de las estructuras. Especialmente se trata de un cambio de la propiedad, del ingreso, de las inversiones, del consumo, de la educación y de la organización política y administrativa. Igualmente contempla el cambio en las relaciones internacionales de tipo político, económico y cultural.

El deseo y la previsión de la clase dirigente se modifican con el género y con la intensidad de la presión proveniente de la clase popular".

Nosotros en el Ejército de Liberación Nacional, tenemos en cuenta lo que nos dice el gobierno en la mesa de conversaciones, pero estamos obligados a valorar los hechos de violencia, que genera el régimen contra las fuerzas populares; y entre las palabras y los hechos, para nosotros, estos pesan más, cuando hacemos los análisis de la realidad nacional.


@eln_voces